



La **innovación**
partidista de las
izquierdas
en América Latina

La innovación partidista de las izquierdas en América Latina

© 2008, ILDIS - FES

Primera edición: Octubre 2008

ISBN:

Impreso en el Ecuador

Edición:
Franklin Ramírez Gallegos

Coordinación editorial:
Anabel Estrella

Diseño:
**Verónica Ávila/
Activa Diseño Editorial**

Diseño portada:
Adaptación del diseño
de **Gisela Calderón**

Impresión:
Imprimax

Tiraje:
1000 ejemplares

Las opiniones vertidas en este texto no necesariamente coinciden con las de las instituciones que lo auspician. Se autoriza a citar o reproducir el contenido de esta publicación siempre y cuando se mencione la fuente.

índice

presentación 7

introducción 11

uno 30

Primera parte

dos 36

tres 40

cuatro 44

cinco 50

seis 55

siete 60

ocho 66

**MICHAEL LANGER
FRANKLIN RAMÍREZ GALLEGOS**

El difícil tiempo de los partidos políticos
–Democracia partidaria, democracia
de opinión y política ciudadana–
FRANKLIN RAMÍREZ GALLEGOS

Representación, participación
y democracia
ALBERTO ACOSTA

Los partidos y movimientos políticos
de las izquierdas en el siglo XXI

El Polo Democrático Alternativo de Colombia
NELSON BERRIO REYES

Certezas, paradojas e incertidumbres
del Polo Democrático Alternativo
LUIS CARLOS VALENCIA

El Polo Democrático Alternativo
y la izquierda ecuatoriana
EDGAR ISCH LÓPEZ

El Partido de los Trabajadores: entre
el poder popular y el gobierno
IOLE ILIADA LOPES

Por una Fuerza Política de Izquierda
NORMAN WRAY REYES

El MAS en la lucha política popular
y en los niveles de gobierno
SANTOS RAMIREZ

Momentos –de tensión– en la conformación
y consolidación del MAS-IPSP
MOIRA ZUAZO

nueve	71	El Frente Amplio en Uruguay y su fuerza pluralista ROBERTO CONDE
diez	77	El acumulado político del Frente Amplio en Uruguay AGUSTÍN CANZANI
once	83	Lucha política de izquierda y cambio civilizatorio en América Latina GUSTAVO AYALA
doce	88	La democracia es el bastión del socialismo MARCELO SCHILLING
trece	95	Tres ideas en torno a la experiencia política del socialismo chileno SANTIAGO ESCOBAR
catorce	102	Ejes de debate sobre la Concertación Chilena XAVIER BUENDÍA
Segunda parte		Los procesos de unidad en la izquierda ecuatoriana
quince	106	Análisis comparativo de procesos de unidad en la izquierda ecuatoriana SILVIA VEGA
diez y seis	114	La experiencia del Frente Amplio de Izquierda (FADI) en Ecuador RENÉ MAUGÉ M.
diez y siete	121	Dinámicas socio-políticas en la construcción de Alianza País AUGUSTO BARRERA
diez y ocho	126	Alianza País: una apuesta política novedosa GUSTAVO LARREA
diez y nueve	133	Los nuevos movimientos sociales y las izquierdas RICARDO CARRILLO

Primera parte

Los partidos y
movimientos

políticos

de las
izquierdas en
el siglo XXI

siete

El MAS en la lucha política popular y en los niveles de gobierno

El presente texto introduce a breves rasgos la conformación del Movimiento Al Socialismo (MAS) en un contexto de resistencia a las políticas neoliberales, como parte de una larga historia de lucha campesino-indígena en Bolivia. Caracteriza al MAS como un movimiento político de izquierda que apuesta por el socialismo comunitario, basado en principios de equilibrio, redistribución, complementariedad y reciprocidad en el manejo del Estado.

SANTOS RAMIREZ

Santos Ramírez / Movimiento al Socialismo (MAS) – Bolivia. Hasta enero 2008 fue presidente de la Cámara Alta del Congreso. Por dos ocasiones fue presidente interino de la República Boliviana ya que Evo Morales y García Linera salieron del país al mismo tiempo.

Es importante considerar que si bien hoy en América Latina hay escenarios políticos nuevos, incluyendo el escenario boliviano, no son simplemente logros unilaterales de fuerzas de izquierda o movimientos sociales, sino son también, consecuencia de las grandes debilidades y desaciertos de quienes manejaron los sistemas políticos partidarios en la región.

Para el caso boliviano nuestra primera estrategia de lucha fue la social, sindical, campesina e indígena originaria. Casi un 80% de quienes conformamos el proyecto Movimiento Al Socialismo, liderado por el compañero Evo Morales, venimos de la lucha social que generó conciencia social en la población boliviana. Las luchas siempre terminan en algo y en Bolivia terminó en una conciencia social, que se ha convertido en conciencia política.

En 1995 se decidió conducir la lucha social hacia una lucha por el poder político, el Movimiento Al Socialismo (MAS) fue fundado hace 12 años como instrumento político y de resistencia al neoliberalismo. Se articuló una resistencia y movilización permanente del MAS contra el modelo neoliberal presentando puntuales demandas y alternativas a los diferentes gobiernos de turno.

Sin embargo, esta forma de acción generó un círculo que encerró al Movimiento en una lógica de movilización-acuerdo-movilización. Este primer período del MAS posibilitó que la lucha social se transforme en conciencia social y se considere necesario el enfrentamiento político.

La segunda estrategia fue discutir los términos en los que se daría la lucha política y se decidió trabajar tres documentos fundamentales: la declaración de principios, el programa de gobierno y el estatuto orgánico. A partir de estas definiciones el MAS empezó a participar en 1999 en elecciones municipales con una presencia muy pequeña en el escenario nacional. La primera sorpresa se dio en el 2002 cuando las encuestas otorgaban al MAS el 6% de escaños y se logró un 22%. En el 2005 ocurrió la segunda sorpresa, la derecha calculó su estrategia pensando que el “partido indio” no sacaría más del 35%, y fue en ese momento cuando el pueblo boliviano legitimó una identidad indígena originaria logrando aproximadamente el 54% de los votos.

Gobierno del MAS

Al analizar el éxito del movimiento en la arena política fijamos un tercer momento del MAS en el que éste camina conjuntamente con la voluntad del pueblo para gobernar Bolivia. En este afán, en campaña electoral, se ofreció refundar Bolivia implementando 10 medidas: la Asamblea Constituyente, la ley tijera para la austeridad, la nacionalización de hidrocarburos, la implementación del plan nacional de desarrollo, la nueva ley de tierras, la refundación de la educación, un nuevo modelo económico que abandone la economía de mercado, la ley para la descentralización y autonomías, el desarrollo productivo con soberanía alimentaria, y la soberanía social en salud y vivienda.

Hasta el momento, como estrategia de gobierno, se ha logrado elaborar el plan nacional de desarrollo para una Bolivia soberana, participativa, con identidad y productiva. Es importante conocer rápidamente cómo recibió el MAS el país el 22 de enero del 2006: una deuda externa de aproximadamente 5 mil millones de dólares y un PIB también de 5 mil millones de dólares, es decir ningún ingreso. El déficit fiscal se aproximaba al 10% en relación al PIB, hoy tenemos un crecimiento de 4.7%. La balanza comercial no podía superar más de 2 mil millones de dólares, hoy está en aproximadamente 4.800 millones de dólares; la reserva internacional tenía un tope máximo de 1.200 millones de dólares, hoy es de 4.300 millones de dólares.

El crecimiento de Bolivia, particularmente del PIB, se debe a las medidas implementadas en el país, entre ellas la austeridad fiscal al recortar los sueldos de privilegio, una autoridad pública ganaba entre 60 mil y 120 mil bolivianos, es decir 10 mil a 20 mil dólares al mes, cuando el salario mínimo nacional era de 440 bolivianos¹. Se fijó el salario del Presidente en 15 mil bolivianos (USD 1.980 aproximadamente) –como salario máximo en el sector público– y un incremento progresivo en el salario mínimo nacional que ahora es de 520 bolivianos (USD 68,77).

La segunda medida de austeridad fue el decreto supremo para terminar la vigencia de gastos reservados, presupuesto guardado anualmente en el Banco Central de Bolivia –entre 150 a 200 millones de bolivianos– para “sobornar” a diputados, senadores, ministros. Este presupuesto se destinó a salud y educación. Por primera vez aumentó el presupuesto al sector de la salud y educación en un 7%.

¹ USD 58,19; (Julio 2008 tipo de cambio 1 boliviano = 0,132256 dólares estadounidenses)

Luego se implementó la nacionalización de los hidrocarburos, decisión histórica para los bolivianos, con la cual el Estado es el eje central en la negociación con capitales privados nacionales o extranjeros y tiene como principio fundamental la identidad y dignidad del país. Otra de las medidas implementadas fue la creación del Banco de Desarrollo Productivo para micro pequeños productores de provincia que nunca accedieron a créditos. Después de 30 años en los que desaparecieron los bancos estatales en Bolivia, ahora los campesinos pueden acceder a créditos con un interés mensual del 0,5%.

Muchos otros programas están siendo implementados, entre ellos la revolución agraria que entregó en un primer momento 2 tractores por Municipio; y la implementación de programas de crédito para infraestructura. La revolución agraria no es solamente resolver la propiedad de la tierra, sino también mejorar la producción y liquidar el latifundio improductivo.

Otro complemento es la cooperación internacional que hemos recibido de países hermanos como Cuba y Venezuela en la implementación de programas como Operación Milagro o programas de ‘carnetización’ y de alfabetización los cuales por primera vez trabajan por los derechos de los olvidados.

Disputas hegemónicas en Bolivia

Es importante también analizar los escenarios políticos de disputa que polarizan actualmente a Bolivia. Los que eran patrones y verdugos hoy son oposición, los dueños de los medios de comunicación –televisión, radio, prensa escrita–, se han convertido en la primera oposición y no como partido político, sino como movimiento. Otro grupo de oposición son los latifundistas, quienes poseen alrededor de un millón de hectáreas improductivas; y el tercer grupo de oposición está integrado por los partidos políticos tradicionales que quedan en el país.

Entendemos que es difícil desmontar y descolonizar el Estado neoliberal en Bolivia, pero actualmente todas las medidas económicas, sociales, políticas y culturales están dirigidas a desmantelarlo. Este proceso es una revolución democrática y cultural porque creemos que la transformación de Bolivia no debe darse con dictadura ni autoritarismos; es cultural porque hay 36 naciones conviviendo en el país.

Actualmente se puede decir que el MAS construye un socialismo comunitario con identidad, pero también se declara como un proceso acelerado, debido a las apuestas y esperanzas de la población por soluciones rápidas. La pregunta aquí es ¿cómo garantizar la sostenibilidad del proceso junto con el pueblo boliviano? Hemos encontrado las debilidades ante la ausencia de mecanismos de politización, de ideologización para entender los principios, postulados y el programa de gobierno. El MAS está trabajando en la socialización de estos principios al interior del país con las regiones, con los departamentos y con los municipios.

Este proceso ha permitido comprender que el MAS no es un partido político sino un movimiento político, porque el padre y la madre no es un jefe político ni 2 ni 10 líderes. Son los movimientos sociales quienes crearon el instrumento político, son los que determinan su comportamiento, su trabajo, su control, su fiscalización. Contamos con la Coordinadora Nacional del Cambio dirigida por Presidente, el Vicepresidente y los movimientos sociales en donde se recibe la información, las iniciativas, las críticas para conducir y reorientar el trabajo del gobierno.

Somos un movimiento político de izquierda que apuesta por el socialismo comunitario con principios de equilibrio, redistribución, complementariedad y reciprocidad en el manejo económico, político, social y cultural. Además de la trilogía básica difundida por el compañero Evo Morales, quien no solamente es el Presidente de Bolivia sino también el presidente del Movimiento Al Socialismo, el ama shua, el ama llulla y ama quilla: no robar, no mentir, no ser flojo.

Con estos principios podemos empezar a discutir la construcción de una plataforma común para los movimientos de izquierda en América Latina, en la cual se consideren los siguientes elementos: respeto a los recursos naturales que deben servir al desarrollo económico de los pueblos; trabajar con la complementariedad de liderazgos individuales y colectivos porque la única garantía de los procesos de cambio es el pueblo mismo, como fuerza social, popular, campesina e indígena. Por último, es importante construir escenarios permanentes de información, de capacitación, de formación de liderazgos como desafío a la plataforma de los pueblos latinoamericanos.

Concluyo afirmando que el proyecto del Movimiento Al Socialismo (MAS), no lucha solamente por derechos humanos, sino por la vida. Lo que implica luchar por el agua, por la tierra, por la energía, el medio ambiente, por el

hombre y la mujer; es decir, estamos vigentes en el escenario nacional boliviano ante todo para responder a las demandas históricas del movimiento campesino indígena originario del país.